

LIBRETA DE APUNTES

WILLIAM TEMPLE

Por Sergio Guilisasti

■ Acalladas las voces que se alzaron en el cementerio para trazar su perfil de ciudadano eminentemente atenuado el eco doloroso que provocó en todo el país la noticia de su fallecimiento, de las sombras que ya le envuelven quiero rescatar un aspecto de la personalidad de don Ernesto Barros Jarpa.

Se trata del periodista que en él habitó a sus anchas junto al brillante servidor público, al ponderado catedrático, al internacionalista de renombre.

Le conocí muy fugazmente pero —cosas del destino!— antes de ello pude admirar sus notables cualidades intelectuales, pues —por razones de trabajo— debí impacercarme de toda su actuación, como Ministro de Relaciones Exteriores, durante la discusión en el Congreso de los llamados Protocolos de Washington —en 1921 y 1922— a través de las actas secretas del Senado.

Hace año y medio su bondad le hizo remitirme —con una cariñosa e inmerecida dedicación— un pequeño volumen que recoge su discurso de incorporación al Instituto de Chile y que, con acierto, tituló "Reminiscencias anecdóticas".

Y es aquí precisamente, donde don Ernesto Barros Jarpa afirma y confirma su habilidad de cronista, su estilo ágil y reflexivo, sus juicios certeros, sus retratos espléndidos.

Se diría que en ese discurso y en tantos artículos que escribió para la prensa sobre temas relacionados con la política exterior de Chile, renació el olvidado William Temple, que —hacia 1917— sobresalió en ese gran diario que fue "La Nación", de don Eliodoro Vásquez.

Como él mismo lo cuenta, "fue don Eliodoro quien eligió para mis artículos sobre cuestiones internacionales el pseudónimo de William Temple, y me dejó tan amplia libertad en ellos que, tal vez dominado por esa pedantería de los jóvenes de criticar todo lo que se ha hecho en otros tiempos, le ocurrí involuntariamente por cierto, más de un disgusto con sus relaciones políticas".

Y William Temple —si bien periodísticamente había desaparecido— acompañó a don Ernesto Barros Jarpa hasta el



último instante de su vida.

No suscribia ya los comentarios de éste, pero su alma vagaba en ellos como un espíritu hecho de luz, de sabiduría, de patriotismo, de esperanza.

Era William Temple —¡Dios mío!— quien encendía esas lámparas, hoy definitivamente oscuras, apagadas.

Por eso le recuerdo esta tarde con tristeza.

PAGINA 2 — Lunes 25 de Julio de 1977

le Segundo, Stgo 662 679

Willian Temple [artículo] Sergio Guilisasti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Willian Temple [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile